



"Nada tengo que esconder"

LUIS REVILLA. CANDIDATO A GOBERNADOR DE LA PAZ POR LA ALIANZA PATRIA SOL

"El departamento de La Paz necesita un liderazgo que deje de escapar a los problemas".

EL ALTEÑO
redaccion@elalteno.com.bo

Luis Revilla encara la campaña con la piel curtida de quien ha gobernado una de las ciudades más complejas de la región durante una década. El líder del frente Patria Sol ha decidido dar el salto al nivel departamental en un momento en el que las encuestas muestran un escenario fragmentado y las denuncias judiciales en su contra intentan marcarle el paso. Con el tono pausado pero firme que lo caracteriza, Revilla se presenta ante los micrófonos no sólo como un candidato, sino como un técnico que viene a aplicar "cirugía mayor" a una Gobernación que considera estancada hace 20 años.

Su discurso oscila entre la defensa técnica de sus proyectos emblemáticos y una ambiciosa visión de conectividad hacia el norte paceño, para acercar a Bolivia con el gigante brasileño y los puertos peruanos. En esta

charla a fondo, desglosa su estrategia para conquistar El Alto —el hogar de su infancia— y explica por qué la paridad y la gestión metropolitana son, para él, la única salida.

El Alteño (EA): Usted encara esta candidatura en medio de un fuego cruzado por denuncias judiciales. ¿Por qué decide competir bajo esta presión y qué responde a quienes cuestionan su transparencia?

Luis Revilla (LR): Respecto a las denuncias anteriores, me animo porque soy inocente y no tengo absolutamente nada que esconder. He demostrado con pruebas fehacientes cómo es que no existe ningún tipo de sobreprecio en el sistema de buses PumaKatari. Lo que sucede es una distorsión de precios, una mala gestión y la propia Fiscalía, en su momento, se habían olvidado de sumarle al costo del bus los ítems básicos de importación como impuestos, costos de Aduana, gastos financieros y el lucro cesante de la empresa, además del taller de mantenimiento que debían instalar. Por lo tanto, no tengo ninguna dificultad legal real. Más allá de los procesos o de quienes intentan inhabilitar mi candidatura, tenemos un desafío enorme: convertir a La Paz en un "departamento maravilla", tal como lo hicimos con la ciudad. Tenemos la experiencia, el equipo y la capacidad probada.

EA: El mapa electoral de La Paz suele mostrar una división tajante entre el área urbana y la rural. Sus rivales afirman que usted es un candidato "de ciudad" y que no tendrá votos en las provincias. ¿Cómo piensa revertir esa percepción?

LR: Ésa es una lectura equivocada. Las provincias se han cansado de promesas falsas y de ser utilizadas

electoralmente por su identidad. La gente en el área rural ve que el progreso en 30 años ha sido cero. Nada ha cambiado para el productor. Hoy, la gente identifica que el departamento necesita una visión de futuro y autoridades con liderazgo, capaces de convocar a ministros y alcaldes para desarrollar un proyecto regional real. Lo resume con una frase que me dijo un comunario en el norte de La Paz: "Te apoyamos porque necesitamos a alguien que piense". El votante rural ya no quiere autoridades que sólo vayan a los actos a prometer, a emborracharse y a irse sin dejar una sola obra de impacto.

EA: En esa cronología de gestiones, usted ha sido crítico con sus antecesores. ¿Cree que el último gran proyecto departamental murió con la gestión de José Luis Paredes?

LR: Sí, pienso que el último que tuvo una visión coherente en ese contexto —aunque era un país muy distinto, previo al proceso autonómico actual— fue José Luis Paredes. Fue la última autoridad departamental que planteó una visión de desarrollo a largo plazo. Desde entonces, hemos tenido gestiones que se han limitado a administrar la inercia, sin proponer un cambio estructural.

EA: El Alto es el "termómetro" de cualquier elección en este departamento. ¿Cómo se trabaja en una ciudad que suele ser tan esquiva a los liderazgos que provienen de la Alcaldía de La Paz?

LR: Yo conozco El Alto desde adentro. Nací en La Paz, pero de muy pequeño me fui a vivir a El Alto. Hice la primaria en la Escuela Piloto Bolivia, de Ciudad Satélite, y viví allí hasta mi adolescencia. No necesito entrar a El Alto como si fuera un extranjero o un

visitante de ocasión; conozco sus necesidades porque las viví. Tengo muchísimos amigos allá y recorreremos las calles al dialogar con las juntas de vecinos, gremiales y controles sociales. De hecho, en nuestras listas de asambleístas tenemos representantes directos del sector gremial alteño. Trabajamos ahí de manera prioritaria porque es la ciudad con más habitantes y el motor del departamento.

EA: En la arena política, usted parece ser el blanco preferido de todos los sectores. Se lo ataca desde la Gobernación, desde la Alcaldía e incluso desde sectores del Gobierno Central. ¿Cómo convive con ese escenario de "todos contra uno"?

LR: Están con miedo. La Gobernación y sectores políticos saben de lo que somos capaces cuando gestionamos. Saben que transformamos la ciudad de La Paz con salud, viaductos, puentes y el programa de Barrios de Verdad. Están asustados y por eso han iniciado una guerra sucia que se va a profundizar. Pero a mí no me afecta, estoy acostumbrado. Ese miedo de ellos nos da más ánimos porque nos confirma que somos la opción que puede convertir al departamento en una potencia económica y productiva en sólo cinco años.

EA: Hablemos de economía y logística. El gran reclamo de las provincias es el estado calamitoso de los caminos y el eterno conflicto de competencias entre el Servicio Departamental de Caminos y la ABC nacional. ¿Qué solución concreta propone?

LR: La vinculación caminera es prioridad número uno. Hay carreteras esenciales que nos pueden vincular con el norte y con el corredor bioceánico que construye Brasil para salir

hacia el puerto de Chancay en Perú. Mi propuesta es cambiar el modelo de financiamiento, estas carreteras deben ser concesionadas en su construcción y administración mediante peajes, como ocurre en los países modernos. No podemos depender sólo de la plata del Estado, que hoy no alcanza. La Gobernación debe convertirse en sujeto de crédito. Mira lo que pasó estos años: han tirado a la basura 1.200 millones de dólares en plantas procesadoras de cítricos, de trucha o ingenios que no funcionan o sólo sirvieron para haber negociados. ¿Sabe cuántas carreteras hubiéramos hecho con ese dinero? Yo estuve en Chicaloma el fin de semana y volví con los huesos desacomodados por el estado de la ruta. Es una falta de dignidad para los productores y para los

EA: Por último, la relación entre Gobernación y Alcaldía suele ser de bloqueo mutuo. Lo vimos con el tema del pasaje interciudades y el Banco de Sangre entre Quispe y Copa. ¿Usted buscará la paz política o mantendrá el perfil confrontativo?

LR: ¿Para qué confrontar? A las autoridades se las exige para resolver problemas, no para generarlos. Lo que pasa es que los gobernadores que hemos tenido han escapado a los problemas por cálculo político. El pasaje interciudades es una obligación legal de la Gobernación; se hace el estudio, se fija el precio y se cumple, punto. Es esencial crear una sola entidad metropolitana para gestionar residuos sólidos, transporte y límites. Pero eso solamente lo puede hacer un Gobernador con liderazgo que respete a los alcaldes y los sienta en una mesa a dialogar. Eso es lo que ya no puede faltar en La Paz: autoridades que enfrenten la realidad.